



Diversidad beta de peces estuarinos del Golfo de México.

Jesica Sabina López Llanos¹, Catalina Machuca Rodríguez¹ y Ernesto Mendoza Vallejo²
1 FES Zaragoza, UNAM, 2 FES Zaragoza, UNAM). ijessyr1988@gmail.com

La diversidad biológica es resultado de los procesos adaptativos de las especies para el establecimiento de los hábitats de acuerdo a las condiciones bióticas y abióticas del ambiente local y regional donde se encuentran, lo cual, se complementa con la historia evolutiva de la comunidad y en particular de la subcomunidad y los aspectos biogeográficos de las regiones y la biota que la habita. Por lo que, la calidad de los ensamblados presentes en los ecosistemas puede variar en tiempo y espacio, lo que se conoce como diversidad de reemplazo o diversidad beta. Estos cambios son evaluados mediante análisis de la riqueza local y regional y el grado de similitud entre localidades, este último llamado diversidad beta que, desde el punto de vista de la conservación biológica representa un componente importante que debe considerarse al llevar a cabo el establecimiento de estrategias eficientes para la protección y conservación de los ecosistemas (Scott et al., 1999). Sin embargo, a pesar de su importancia el componente diversidad beta se encuentra poco documentado debido a su complejidad para establecer correctamente la escala espacial de análisis. El presente estudio muestra el grado de asociación ictiofaunística de siete lagunas costeras del Golfo de México: Pueblo Viejo, La Mancha y Tampamachoco, Ver., Laguna de Términos, Pom-Atasta y Candelaria-Panlau, Camp., y Mecoacán, Tab. Atendiendo a la Biogeografía descriptiva y la Biogeografía histórica, se realizó la recopilación bibliográfica de los listados ícticos de las lagunas en estudio, registrándose un total de 175 especies, incluidas en 107 géneros, 49 familias. Siendo 21 especies las más compartidas y representadas por las familias: Dasyatidae, Clupeidae, Engraulidae, Ariidae, Batrachoididae, Centropomidae, Carangidae, Lutjanidae, Gerreidae, Paralichthyidae, Sparidae y Achiridae. Todas ellas reportadas como exclusivas del Atlántico Occidental. Sin embargo, especies como *Opsanus beta* y *Oligoplites saurus* presentan una distribución anfiamericana, lo que se atribuye al periodo interglaciar del Plioceno e inicios del Pleistoceno que mantuvo sumergido el istmo de Panamá y permitió la conexión directa entre el Pacífico y el Atlántico (Ekman, 1953 citado en Castro et al., 1999)³, hasta su último resurgimiento. Los sistemas lagunares costeros del Golfo de México presentan ensamblados ictiofaunísticos heterogéneos, con mayor proporción de especies de climas tropicales y en menor proporción de origen templado a causa de los cambios climáticos durante el Pleistoceno, donde especies relictas de áreas frío-templadas encontraron un nicho ecológico en climas más cálidos. Con respecto al grado de asociación se observa que hay una alta similitud entre los sistemas lagunares ubicadas en la zona tropical y va disminuyendo en las lagunas